

PREPARACIÓN DE LOS PICHONES.

PREPARACIÓN

A) TÉCNICA DE PREPARACIÓN DE LOS PICHONES.

En la preparación de los pichones para competir en los concursos a que son destinados por el aficionado, pueden ser empleadas todas las técnicas utilizadas por los colombófilos con los adultos.

Puede además asegurarse que existen tantas variantes de estas técnicas como aficionados, porque cada competidor realiza alguna modificación o trata de efectuar algún perfeccionamiento para realizar una más completa extracción de rendimiento de los ejemplares que integran su equipo de pichones.

Hemos afirmado ya que en los últimos años las competiciones de pichones en Bélgica —país de mayor densidad colombófila de todo el mundo— han conquistado una extraordinaria popularidad. La competencia de pichones constituye ya en este país una verdadera especialización. Los concursos de pichones comienzan a celebrarse en Bélgica en los comienzos del mes de junio y se mantienen en los programas de las más importantes colectividades de ese país hasta el mes de septiembre inclusive. Este solo detalle demuestra la importancia que tiene ese tipo de concursos, en los que miden sus armas el producto de una temporada de reproducción en la que habitualmente se anillan unos seis millones de ejemplares.

Fácil resulta suponer que los aficionados belgas traten de llegar hasta la quinta esencia de la preparación de sus pichones para poder competir con probabilidades de éxito en los numerosos e interesantes concursos de todo tipo y diferentes envergaduras que allí se celebran.

Para lograrlo, podemos asegurar sin temor a contradicción que se han puesto en práctica todas las técnicas de preparación ensayadas con mayor o menor éxito con los adultos.

Esos procedimientos de preparación pueden agruparse en la siguiente forma:

- 1.- Celibato
- 2.- Apareados
- 3.- Viudez.

El gran problema de los aficionados que vuelan sus pichones sin aparear radica en la entrada de los ejemplares al palomar a su regreso de las competiciones. Los pichones generalmente son malos entradores. Y sabemos por experiencia propia y por lo que

aseguran noblemente los más experimentados colomófilos especializados en los concursos de pichones, que en la práctica tiene una gran importancia que el equipo de ejemplares del año dedicado a las competiciones sean alojados en un apartamento exclusivamente destinado a albergarlos. Este deberá ser suficientemente amplio, en relación directa con el número de unidades que integran el pelotón de vuelo. Es extraordinariamente peligroso tener un ejemplar de más en orden a la capacidad del local.

En este sentido, es preferible alojar solamente quince pichones en un local que tenga capacidad y cubo de aire para veinte ejemplares. El encumbramiento es uno de los más grandes peligros en la práctica del deporte alado. Y este peligro es aún mayor cuando se trata de competiciones de pichones que no debemos olvidar son organismos en plena fase de desarrollo físico y de crecimiento ponderal.

Al encumbramiento se debe, en numerosas ocasiones el fracaso inexplicable de muchos aficionados al deporte colomófilo, que esperan alcanzar éxitos y conquistar honores teniendo en consideración la elevada calidad y noble origen de sus pichones.

B) VARIANTES DE TECNICA.

Nosotros estamos convencidos de que en su deseo de clasificarse en los primeros lugares en los concursos, los aficionados no vacilan ni un solo momento en poner en práctica todas las variantes imaginables de técnicas de preparación de sus pichones, llegando, a utilizar un macho en el año de su nacimiento, en viudez con un pichón que recibe ya granos, en el nido, del que oportunamente se retiró la hembra adulta a la que esta apareado.

Esto, que parece una verdadera exageración, es actualmente utilizado como técnica frecuente por colomófilos belgas especializados en las competiciones de pichones, a los que explotan “a fondo” en el propio año de su nacimiento. Y no sólo es utilizada esta práctica como incentivo para el logro de un mayor rendimiento en determinadas competiciones desde un concurso a larga distancia, sino que colomófilos de una sólida preparación cultural, como sin duda alguna lo es el conocido profesor de la Universidad de Gante, Van Grembergen, miembro de la colectividad deportiva De Raedt et Van Grembergen, quien crió una maravillosa hembra como viajera, clasificada en dos sueltas de 655 km., con 15 días de intervalo, además de ser una reproductora extra en todos los sentidos, que era producto de un pichón del año con un hembra adulta. Hemos visto la fotografía de esa excepcional hembra, que es además de un bellissimo espécimen. Y vean ustedes la técnica de su obtención: Nacida en el mismo año de su padre, por ser éste un pichón del año. Padre e

hija llevan en sus respectivas patas anillos de nido del mismo año. ¿Increíble? Rigurosamente cierto.

Cada aficionado un método o una variante de un método.

Un viejo refrán español reza así: Cada maestrillo tiene su librillo. Este dicho popular, pleno de sentido filosófico como la gran mayoría de los refranes, encuentra en la colombofilia un amplio campo de aplicación.

Acabamos de ver un método de explotación intensivo de los pichones en el año de su nacimiento y ahora vamos a ver otro mucho más conservador.

Camilla Calonne, el fuerte competidor belga de Hamsur-Sambre, es partidario de educar las hembras en el año de nacimiento. Estas son llevadas hasta la distancia de París. Después de efectuada esta etapa, retiene las mejores del grupo para dedicarlas sabiamente a los fines de la reproducción.

Los machos—pichones—son dejados en reposo en el año de su nacimiento y al año siguiente, como yearling son entrenados hasta una distancia de 250 km. Acostumbra a hacerles sólo cinco sueltas en territorio francés.

Conviene aclarar que este gran colombófilo está especializado en los concursos de fondo.

Entre uno y otro método, pueden ser escalonadas toda una gama de técnicas, todas las cuales tienen defensores entusiastas y detractores convencidos. Cuestión de enfoque, de finalidad perseguida y de posibilidades.

C) ESPECIALIZACION.

Se llama pichón a la paloma mensajera durante el año de su nacimiento.

Las competiciones organizadas para los pichones han conquistado una extraordinaria popularidad en los últimos años, llegando a constituir en la práctica una verdadera especialización.

El interés creciente ha dado lugar a que todas las técnicas utilizadas con éxito variable en las competencias de adultos sean empleadas por los aficionados en los concursos de pichones. Esto se debe a que los aficionados tratan de superarse los unos a los otros y por esa razón no titubean en emplear cuantos procedimientos puedan proporcionarles un mayor rendimiento deportivo para derrotar a sus contrincantes.

Puede asegurarse que han ensayado – en la práctica—tantas modificaciones en las técnicas básicas de preparación atlética de los pichones como aficionados al deporte alado existen.

Por eso, si pasamos revista a las diferentes maneras de preparación de los pichones para tomar parte de los concursos expresamente organizados para ellos, podemos comprobar la existencia de una variada gama de técnicas que van desde las más ortodoxas hasta las más revolucionarias.

Pero todos los procedimientos técnicos de preparación atlética empleados por los colombófilos que se especializan en el vuelo de los pichones, pueden ser agrupados de la manera siguiente:

- 1.- Celibato.
- 2.- Apareados.
- 3.- Viudez.

Los pichones – como se dice en el argot colombófilo—no muerden con la viudez, por cuyo motivo éste es un procedimiento de preparación raramente empleado en la actualidad, porque sus resultados son poco satisfactorios con los ejemplares de la última generación.

Los otros dos procedimientos – Celibato y Apareados—son frecuentemente utilizados por los colombófilos especialistas en competiciones de pichones.

Es por esta razón que merecen ser estudiados, porque efectivamente cuentan con numerosos adeptos y rinden grandes resultados deportivos en manos de expertas.

Pero es conveniente dejar sentado que no todos los aficionados al deporte alado persiguen la misma meta con la educación y enseñanza de sus pichones. Por ello, y teniendo en consideración la finalidad perseguida por el propietario al viajar los elementos jóvenes de su colonia alada, podemos efectuar la siguiente clasificación de los métodos de preparación y vuelo de pichones:

- 1.- Método que persigue la educación y enseñanza de los pichones, exclusivamente.
- 2.- Método que persigue el rendimiento deportivo racional de los pichones.
- 3.- Método que persigue la explotación intensiva de los pichones en el año de su nacimiento.

MÉTODO QUE PERSIGUE LA ENSEÑANZA Y EDUCACIÓN DE PICHONES EXCLUSIVAMENTE.-

Es en nuestra modesta opinión el más sensato de todos los procedimientos, porque permite al aficionado crear una reserva de reclutas del espacio, en los que habrá que descansar el futuro de la colonia.

Le permite al colombófilo extraer beneficios de su prudencia en las situaciones difíciles creadas por una pérdida masiva de buenos viajeros adultos a consecuencia de un concurso desgraciado o de una desastrosa temporada originada por la persistencia de los malos tiempos.

En esta ocasión, el aficionado sensato y prudente no tendrá necesidad de ir a casa del vecino a buscar elementos de refuerzo para años venideros con el objeto de cubrir las sensibles bajas ocasionadas por el mal tiempo en su equipo de vuelo. En su propia casa tendrá el material de excelente clase, buen origen y manipulado discretamente para desarrollar correctamente el aparato de locomoción aérea y estimular el ejercicio de la facultad de “orientación” que como sabemos resulta básica. Tendrá en reserva magníficos elementos jóvenes con experiencia de la ruta, pero plenos de energía, vigor y reservas vitales, en cuya actuación puede confiar tranquilamente.

Es sin duda alguna el mejor procedimiento para los colombófilos que ha logrado ya la llamada justamente estabilidad deportiva porque son poseedores de una magnífica colonia integrada por varias generaciones de maravillosos viajeros o que gracias a ese sensato y providencial procedimiento dispondrán en caso necesario de reservas sin explotar a las que sabiamente no se les extrajo todo el jugo en su primera campaña como corsarios del espacio.

Los aficionados especializados en las competiciones de fondo, es decir, en los vuelos a grandes distancias, son los que más se benefician de la práctica de este método conservador y sensato de volar los pichones, persiguiendo tan sólo una finalidad de enseñarlos y educarlos. Esta enseñanza y educación en nuestra opinión, comprende las siguientes fases:

- a) Aprendizaje de la cesta.
- b) Experiencia de la ruta hasta una distancia discreta.
- c) Desarrollo físico imprescindible sin exageraciones.
- d) Ejercicio del sentido de la orientación.
- e) Entrenamiento de la buena costumbre de entrar rápido al palomar a su regreso de los viajes.

Concretando, diremos que es el método de elección para los colombófilos:

- a) Que se especializan en el fondo.
- b) Que tenga un cultivo ya establecido sobre la base de la máxima calidad deportiva y que conozca al dedillo el material que manipulan.
- c) Que no deseen gastar la pólvora en salvas, quemando los pichones en su primera campaña de vuelo.

Este método puede concretarse en la forma siguiente:

- a) Enseñanza y educación de los pichones a los tres meses de nacidos.
- b) Varias sueltas de enseñanza a una distancia de 10 km desde los cuatros puntos cardinales para que adquieran el mejor conocimiento de los alrededores del lugar donde esta instalado su palomar.
- c) Una serie de sueltas de educación con intervalos de dos o tres días entre una y otra, recorriendo las siguientes distancias: 10, 20, 40, 75 y 100 km.
- d) Dos sueltas de 120 km, con un intervalo de tiempo de una semana entre una y otra.
- e) Si en la localidad donde reside el aficionado los clubes organizan concursos para pichones a distancias de 100, 125, y 150 km, aproximadamente, pueden ser enviados a ellos los pichones para que aprendan a volar conjuntamente con los equipos pertenecientes a otros competidores.
- f) Si con ello logramos buenas prestaciones, tanto mejor. Pero no debemos, bajo ningún pretexto, sacrificar el pichón y muchos menos comprometer el porvenir de la joven generación, explotándolos intensivamente, para el logro de premios más o menos jugosos y tentadores. Para este tipo de competencias ya tendrán bastante tiempo a lo largo de su carrera como corsario del espacio.

Método que persigue el rendimiento “racional” de los pichones.-

No vemos que en la realidad existan razones que recomienden desechar de plano este método, cuando en realidad se persiga por el aficionado el logro de un rendimiento deportivo racional de su equipo de pichones.

Pero es conveniente precisar que por ningún concepto debemos de salirnos del salvador terreno de lo racional, porque al hacerlo estamos comprometidos, por una victoria fugaz, el porvenir de la colonia alada.

Al emplear el concepto racional, nos estamos refiriendo a que someteremos a los pichones a una serie de pruebas de acuerdo con el proceso de desarrollo físico de su organismo en pleno proceso de evolución y crecimiento.

Con el empleo de este método, se puede pensar ya en la obtención de un rendimiento deportivo de un beneficio económico determinado, pero no deberemos pasar más allá en nuestras aspiraciones, porque equivaldría a comprometer el futuro de los pichones.

Para aumentar el rendimiento deportivo del equipo de pichones son puestos en práctica esos procedimientos a que hemos hecho referencia anteriormente: Celibato, Apareamiento y Viudez. Muy especialmente los dos primeros, porque ya dijimos que el empleo de la Viudez no rinde resultados con los pichones.

Este método puede ser trazado en sus grandes líneas de la manera siguientes:

- 1.- Sueltas de educación y aprendizaje desde una distancia de 10 km, en los cuatro puntos cardinales.
- 2.- Enseñanza en la línea de vuelo de la colectividad que organiza los concursos que comprenderá varias sueltas desde las siguientes distancias: 10, 20, 40 y 80 km.
- 3.- Participación en la serie de concursos semanales a las siguientes distancias, aproximadamente, 100, 150, 200, 250 y 300 km.
- 4.- Llegados a este punto del programa trazado para la campaña de pichones, la más elemental prudencia aconseja suspender toda actividad deportiva con ellos, durante esa temporada.

Método que persigue la “explotación intensiva” de los pichones.

Este método que persigue la explotación intensiva de los pichones en el año de nacimiento, es el que generalmente eligen la inmensa mayoría de aficionados que se especializan en las competiciones para pichones.

La única finalidad que persiguen al seleccionar este sistema de competencia consiste en lograr el “máximo rendimiento deportivo” de todos y cada uno de los jóvenes elementos que integran su equipo de pichones. No se preocupan por el futuro en lo más mínimo. El “mañana” nada representa para ellos, que todo lo supeditan al logro de un brillante e impresionante relación de premios ganados y poder embolsar una buena suma de dinero como utilidad de la campaña. Para el futuro ya sacarán otro grupo de pichones que generalmente se efectúan todos los años en los países de gran densidad colombófila. Otros los van a adquirir a aficionados que residen en zonas rurales en las que por lo general

suelen obtenerse crías mejores, por la robustez y rusticidad de los pichones logrados.

La razón fundamental que ha ido creando la conciencia de la necesidad de adoptar este método de explotación intensiva de los pichones en el año de su nacimiento, entre los aficionados que fracasaron antes en su empeño de competir en el fondo con los verdaderos profesionales del deporte – aunque esto parezca un paradoja—radican en que en los concursos de pichones pueden competir de “igual a igual” con los más renombrados “ases” de la colombofilia. En estos concursos de pichones no existe esa descorazonadora ventaja por parte de los fuertes sobre los débiles. Y si existe alguna ventaja, se puede asegurar que ésta se inclina a favor de los pequeños colombófilos que adoptan como especialización el juego de los pichones.

El método de la explotación intensiva de los pichones presenta en la práctica tantas modalidades como individuos se dedican al mismo. Cada uno trata de hacer algo más para poder superar a sus contrincantes.

Se ingenian por exprimir el rendimiento y utilizar al máximo todas las posibilidades de los jóvenes competidores y a ese efecto no dudan en aparearlos, en dejarlos incubar y en dejarlos sacar y criar los retoños, fruto de sus juveniles amores, destinados después al sacrificio. Sólo se emplean como estimulantes maravillosos del esfuerzo que deben realizar los integrantes del equipo de pichones.

Generalmente aparean los pichones de sexo femenino – hembras— con machos viejos de la colonia. Los machos – pichones – son a su vez apareados con hembras viejas de la colonia.

Cada aficionado, si desea competir en condiciones favorables, deberá realizar un detenido estudio del temperamento, los gustos, aficiones, posibilidades de cada uno de los elementos que forman el equipo de vuelo, integrado por los pichones del año.

Del mejor conocimiento que llegue a adquirir de cada uno de ellos dependerá en la práctica el resultado obtenido en estas fascinantes pruebas de pichones.

¿Qué podrá hacer un aficionado que compita con métodos ortodoxos, luchando contra estos aficionados especializados, que extraen la quinta esencia de los pichones suyos?

La respuesta no puede ser otra: Nada.